

COLUMNAS

Katheryne Córdova Reyes

académica carrera de Fonoaudiología, Universidad de Las Américas



Ruido excesivo

Cada último miércoles de abril, el mundo alza la voz, paradójicamente, para promover el respeto por el silencio, ya que se conmemora el Día Internacional de Concientización sobre el Ruido, fecha que invita a reflexionar sobre una forma de contaminación muchas veces ignorada, pero profundamente dañina: la contaminación acústica. Una amenaza que afecta directamente nuestra salud, en especial la auditiva.

La hipoacusia inducida por ruido es una pérdida auditiva causada por la exposición prolongada o repetida a sonidos intensos. Puede desarrollarse de manera progresiva, sin dolor ni signos visibles, hasta que, de forma repentina, la persona comienza a notar que ya no escucha igual. Lo alarmante es que millones de seres humanos, especialmente jóvenes, están hoy en riesgo, en parte, debido al uso excesivo de

auriculares a volúmenes elevados. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que más de mil millones de jóvenes en todo el mundo podrían desarrollar hipoacusia por esta causa. En Chile, más del 60% de las denuncias ambientales están relacionadas con ruidos molestos, provenientes de construcciones interminables, fábricas sin barreras acústicas, el tránsito y locales nocturnos.